

Tras las huellas de una red intelectual: las publicaciones del Centro Latino Americano de Trabajo Social (1975-1983).

Lamaison, María Josefina.

Cita:

Lamaison, María Josefina (2017). *Tras las huellas de una red intelectual: las publicaciones del Centro Latino Americano de Trabajo Social (1975-1983)*. XVI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad Humanidades. Universidad Nacional de Mar del Plata, Mar del Plata.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-019/596>

Tras las huellas de una red intelectual: las publicaciones del Centro Latinoamericano de Trabajo Social (1975-1983).

Autor: Lamaison, María Josefina. (FTS-UNLP)

Email: mjlamaison@hotmail.com.ar

Mesa N°110. Intelectuales, Cultura y Política en Argentina y América Latina en la segunda mitad del Siglo XX.

PARA PUBLICAR EN ACTAS.

Introducción:

La presente ponencia pretende contribuir en general al estudio de la historia de los intelectuales latinoamericanos y específicamente a la historia de los intelectuales del campo profesional del Trabajo Social¹. A partir de las herramientas que brinda la historia intelectual, analizaremos la actividad editorial desplegada por los trabajadores sociales del Centro Latinoamericano de Trabajo Social (CELATS) desde mediados de la década del setenta.

Este nuevo Centro internacional, organizado desde Perú, concita el apoyo de diversas organizaciones profesionales que por aquella época confluyen en la Asociación Latinoamericana de Escuelas de Servicio Social (ALAESS). Dicho Centro emerge como punto de convergencia de los trabajadores sociales radicalizados que siendo parte del proceso de reformulación del Trabajo Social a escala latinoamericana – la llamada Reconceptualización- se vieron en su mayoría, forzados al exilio ante las sangrientas dictaduras militares extendidas por el continente.

Desde 1974, bajo el peculiar contexto político peruano y siguiendo los planteos precursores del Movimiento de Reconceptualización, los trabajadores sociales del CELATS, entre ellos los brasileños Leima Lima do Santos, Walter Tesch y Vicente de Paula Faleiros, los chilenos Diego Palma, Luis Araneda y Teresa Quiroz, los colombianos Juan Mojica Martínez y Roberto Rodríguez, el venezolano Boris Lima y las peruanas Norma Rottier, Dina Soldevilla, Margarita Rozas y Antonieta Manrique; propician debates y reflexiones acerca de los problemas metodológicos de la disciplina, el perfil profesional, su relación con los aparatos del Estado y su compromiso en la intervención con los sectores populares. Cabe destacar que buena parte de los integrantes del Centro comparten diversas condiciones: ser investigadores, haber realizado estudios de posgrado en países europeos, formar parte de las corrientes de la nueva izquierda intelectual en los diversos países

latinoamericanos y varios de ellos la condición de exiliados, producto de la represión desatada por las dictaduras en América Latina.

En las páginas siguientes, presentaremos un análisis del proceso de conformación del CELATS, su posterior afianzamiento a nivel latinoamericano a partir de la producción de su aparato editorial y la circulación que estos materiales tuvieron más allá de la escala nacional. El aparato editorial del Centro despliega su producción en numerosos folletos, libros y revistas, aquí nos detendremos específicamente en la *Serie Libros CELATS*, los *Cuadernos CELATS*, el *Informativo CELATS* y la revista *Acción Crítica*.

Será el estudio del proceso de producción, circulación, consumo y recepción de las ideas del CELATS, lo que nos permitirá identificar la conformación de una red intelectual latinoamericana dentro del campo profesional del Trabajo Social así como sus formas de desarrollo y funcionamiento.

Desarrollo:

Antecedentes para la formación de un centro académico de Trabajo Social a nivel latinoamericano.

Antes de avanzar en el análisis de la formación del Centro, debemos remitirnos a sus experiencias antecesoras para identificar cuáles son los elementos renovadores que confluyen al interior del Trabajo Social desde 1965, procurando nuevas alternativas de acción para los profesionales. En efecto, el curso que desemboca en la fundación del CELATS es producto de intensos cambios tanto en los estudios sobre las realidades latinoamericanas como en las perspectivas de los trabajadores sociales sobre sus intervenciones. Las dos principales perspectivas que, en la disciplina, alcanzaron escala latinoamericana eran la conocida como Desarrollo de la Comunidad y la del llamado Movimiento de Reconceptualización.

Los programas de Desarrollo de la Comunidad fueron implementados en la primera posguerra por la administración colonial británica como estrategias de dominación y control estatal de las contradicciones sociales en los países africanos y asiáticos. Estos programas se tecnificaron y complejizaron, revistiendo un carácter modernizador en los años cuarenta. Durante los cincuenta aparece en los Estados Unidos el método conocido como Organización de la Comunidad que implementa técnicas y conceptos afines a la corriente británica y que con la etiqueta de Desarrollo de la Comunidad alcanza difusión a escala latinoamericana (Bonfiglio; 1982). Ambas corrientes comparten el concepto de

comunidad, entendida desde el prisma estructural funcionalista; además de utilizar técnicas estadísticas, demográficas y de psicología social, dinámica de grupos y el estudio de “caso” individual. Emerge así el conocido modelo *caso, grupo, comunidad*. A principios de los sesenta, bajo el influjo del desarrollismo, las instituciones profesionales latinoamericanas implementan aquellas técnicas, métodos y conceptos del Desarrollo de la Comunidad en múltiples programas. Estos programas enfocan a las poblaciones conceptualizándolas como comunidades “tradicionales” inmersas en relaciones “atrasadas” frente a la aceleración de los cambios derivados de la urbanización y la industrialización². El desarrollismo pondrá en marcha sus ideas a partir de políticas sociales estatales que buscarán lograr las “condiciones previas” a un progreso y modernización que no tardará en llegar. Lo rural y lo urbano-marginal serán escenarios privilegiados para la intervención de los nuevos métodos desarrollistas. La intervención en lo social estará marcada por una pedagogía que supone que en la “ignorancia” está la causa de la pobreza (Grassi, E. 1989).

Será a fines de la década del sesenta, que surgirá entre los asistentes sociales múltiples objeciones a los procedimientos y a la dirección de la intervención profesional instalados bajo la orientación norteamericana. A partir de estas objeciones, nacerá el ferviente movimiento conocido como de Reconceptualización, que tenderá a cuestionar la noción de asistencia social y a postular la de trabajo social. En la descripción propuesta por Parra (2002), se reconoce el inicio del Movimiento de Reconceptualización en el año 1965, fundamentalmente en Argentina, Brasil y Uruguay a partir de desarrollo de tres acontecimientos: la realización del I Seminario Regional Latinoamericano de Servicio Social en Porto Alegre; la modificación del plan de estudios de la carrera en la Universidad de la República en Montevideo y la creación de la revista Hoy en el Servicio Social del Grupo ECRO en Buenos Aires.

Queremos destacar además la caracterización propuesta en 1976 en el número inicial de la revista académica del CELATS, que en la sección Documento identifica a la reconceptualización como: “un movimiento teórico, metodológico y operativo que propende a crear una identidad entre la acción de éste y las demandas reales que surgen de la actual situación del continente”³.

El trabajador social chileno Diego Palma (1977) explica como el Trabajo Social bajo la Reconceptualización, se traslada de los problemas comunitarios, grupales e

individuales hacia los problemas estructurales de la sociedad. Siendo las expectativas en un cambio concreto del orden social las que permitirían una crítica a los métodos tradicionales de la profesión, a la ideología que la sustenta y a su inadecuación para la comprensión de la realidad latinoamericana. La Reconceptualización entiende a la profesión como una institución superestructural destinada a reproducir y legitimar las relaciones sociales de producción, pero esta característica no se constituye en un determinismo, abriendo dos opciones donde cada trabajador social debe realizar su elección: por el mantenimiento de la dominación y la dependencia o por la acción de ruptura y liberación.

Los trabajadores sociales involucrados en estas experiencias reconceptualizadoras, que acompañaban movimientos populares en el campo y en la ciudad promovieron además desde sus cátedras universitarias profundos cambios en las currículas académicas, entre ellos podemos incluir a Luis María Früm⁴ en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Nacional de San Luís; a Hernan Kruse⁵ en la carrera de Servicio Social de la Universidad de Montevideo; a Vicente de Paula Faleiros⁶, Teresa Quirós⁷ y Juan de la Cruz Mojica Martínez⁸ en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Católica de Valparaíso y a Leila Lima dos Santos⁹ en la Escuela de Servicio Social de la Universidad de Belo Horizonte impulsando el conocido Método Belo Horizonte (Método BH). Simultáneamente se alinearon con las organizaciones políticas de la “nueva izquierda” argentina, uruguaya, chilena y brasileña: Montoneros y el Partido Revolucionario de los Trabajadores y su orientación marxista Ejército Revolucionario del Pueblo (PRT-ERP) en Argentina, los Tupamaros en Uruguay, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) en Chile y Acción Popular en Brasil.

La nueva izquierda, en la que los intelectuales y artistas cumplieron un rol central de elaboración ideológica, reúne un complejo haz de tendencias guevaristas, cristianas, maoístas, nacionalistas de izquierda que polemizaban sobre las vías para la revolución o el cambio social, para los cuales muchos incluían el paso a la lucha armada. Frente a esta contestación generalizada al orden capitalista, las clases dominantes latinoamericanas desencadenaron una sucesión de golpes de Estado que derrotaron sangrientamente a aquellas tendencias revolucionarias y aun a las reformistas, a la vez que empujaron al exilio a sus militantes, entre ellos numerosos trabajadores sociales, como es el caso de los

chilenos Luis Araneda y Omar Ruz, el venezolano Boris Alexis Lima y los brasileños Vicente de Paula Faleiros y Leila Lima Dos Santos.

La experiencia exiliar contribuye a la reflexión sobre ese movimiento y sus vivencias, buscando capitalizarlas para continuar con la renovación teórico-práctica al interior del campo profesional. Como parte de esa búsqueda renovadora, el CELATS emerge como organismo transnacional que permite canalizar iniciativas acordes a las necesidades históricas del continente. Además de estas experiencias, debemos tener en cuenta la incidencia de algunos elementos internacionales: poco antes de la conformación del CELATS, aparece en Perú el Instituto de Solidaridad Internacional (ISI), quien tendrá una indiscutible influencia tanto en la formación del Centro como en su posterior financiamiento económico¹⁰.

El ISI es un organismo dependiente de la Fundación demócrata cristiana Konrad Adenauer (FKA), organización autónoma y privada reconocida por el gobierno social demócrata alemán y que brinda durante una década su apoyo directo al “Proyecto de Trabajo Social en América Latina” (PTS-ISI)¹¹. Las actividades emprendidas por este proyecto concuerdan con los planteamientos de la Reconceptualización y nuclea a los sectores más renovadores de la profesión. No obstante, sus ideas respecto al cambio social representan un riesgo político para la organización alemana que financia tales actividades razón por la cual en 1974, se plantea que las mismas estén a cargo no ya del instituto alemán sino de una nueva organización que residiera en América Latina. La entidad promotora del PTS-ISI y contraparte del ISI será ALAESS¹².

Los primeros pasos del CELATS.

En julio de 1974 en San José de Costa Rica, durante una reunión extraordinaria que prosiguió a la asamblea de ALAESS, un grupo de profesionales mocionó la fundación de un centro de investigaciones que sería el CELATS¹³. Uno de los puntos fuertemente discutidos en dicho encuentro giró alrededor de cuál sería el país donde funcionaría la sede del Centro dados los contextos dictatoriales consolidados en Sudamérica. Los requisitos acordados fueron: a) que el país sede posea una situación política favorable que ofrezca garantía de estabilidad, apertura y apoyo de las actividades del Centro; b) que puedan ser aprovechados sus recursos institucionales y su infraestructura; c) que la situación geográfica sea adecuada en términos de distancia y desplazamiento a otros países; d) que

existan experiencias significativas de un trabajo social renovado (Leila Lima; 1984). Siguiendo estos ítems, optaron por Perú, país en el que desde 1970 operaba el PTS-ISI, lo cual permite visualizar la centralidad que adquirió la sede limeña.

Constituido el Centro y elegido su sede, el CELATS pasa a depender jurídica y formalmente de ALAESS, constituyéndose una comisión organizadora formada por representantes del grupo invitado al encuentro en Costa Rica: Beatriz de la Vega, Luis Araneda, Omar Ruz y Leila Lima¹⁴. Basta observar que tres de estos cuatro integrantes eran conocidos profesionales e intelectuales de la nueva izquierda: Ruz era un chileno exiliado desde 1973, Araneda había sido secuestrado y torturado por el régimen pinochetista. Ambos habían trabajado en la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Concepción, institución donde tuvo gran influencia el MIR, donde militaron numerosos docentes, estudiantes y graduados que serían asesinados entre 1973 y 1975. Mientras Leila Lima era otra exiliada brasileña, discípula althusseriana, ligada a la corriente maoísta denominada *Acción Popular*.

En el encuentro de Costa Rica se consolida el estatuto que da origen al CELATS, siendo sus funciones específicas:

promover proyectos de investigación y acción conducentes a impulsar la producción y divulgación del conocimiento científico de la realidad en su relevancia en Trabajo Social; reconocer y analizar las necesidades de los diversos sectores populares de nuestro continente, para orientar los cursos de acción a la intervención del Trabajo Social; preparar y proponer acciones para la superación de esas necesidades y sus causas generadoras; desarrollar acciones y prácticas para colaborar en la orientación de las políticas sociales; colaborar e implementar las políticas generales de ALAESS.

Nótese que junto la planificación del trabajo docente aparece por un lado la promoción de *acciones populares* y por otro la colaboración con las *políticas sociales* impulsadas por los aparatos estatales. Bajo estos objetivos, se da inicio a la programación trienal del Centro (1975-1977), bajo la dirección de la trabajadora social brasileña Consuelo Quiroga Aramayo¹⁵. A partir de 1976 la sucede Juan Mojica Martínez, quien se desempeñará en dicho cargo hasta mayo de 1978. Durante ese mandato el centro lanza la revista *Acción Crítica* a la vez que intenta implementar las tesis de la Reconceptualización a nivel latinoamericano. Para ir más allá de la divulgación teórica el CELATS organiza cuatro áreas programáticas: Capacitación Continuada, Investigación, Investigación-Acción y Comunicaciones.

El área de Capacitación Continuada aparece como una etapa posterior a la formación profesional cuyo objetivo es profundizar el conocimiento científico en el campo de la investigación social. Sobre la base de experiencias previas del PTS-ISI desenvuelve proyectos de capacitación docente en República Dominicana, Honduras, México, Ecuador, Bolivia y Brasil.

El área de Investigación impulsa el modelo “investigación-acción” de modo bianual desde 1975¹⁶. Primero lo aplica a las herramientas teóricas de la profesión como el estudio de metodologías para trabajar junto a los sectores populares, el análisis de las políticas públicas y de los marcos institucionales donde opera el trabajo social, desde 1976 al estudio histórico de la problemática profesional y al desarrollo de las asociaciones profesionales, y a partir de 1979 se realizan Planes de Investigación a Mediano Plazo (PIMP) abocados al estudio de procesos de urbanización, de industrialización y políticas sociales.

El área de Investigación-Acción pretende concretar los postulados teóricos de la Reconceptualización a través de experiencias junto a los sectores populares realizadas con el “Programa de Modelos Prácticos”, dirigido a investigaciones sobre la problemática obrera y la problemática rural-indígena.

El Área de Comunicaciones se aboca a la divulgación de los conocimientos generados en las otras áreas a partir de la producción editorial. Durante la etapa inicial del CELATS, dicha área se dedicó exclusivamente a la recuperación editorial de la investigación y capacitación, acercando a los trabajadores sociales latinoamericanos los resultados de la implementación de sus diversos programas. Es en esta área donde identificaremos un proceso de producción y circulación ideológica que se extenderán por todo el continente. Será este aparato institucional formado alrededor del CELATS y desplegado en sus áreas programáticas, lo que nos permitirá identificar la conformación de una *red intelectual latinoamericana* en el campo del Trabajo Social¹⁷.

El CELATS y su aparato editorial.

Para analizar el aparato editorial del CELATS debemos sortear una dificultad: con frecuencia la mirada latinoamericana sobre la historia del libro y la edición puede devenir en una sumatoria de panoramas nacionales. Sin embargo, José Luis de Diego, nos muestra que es posible comprobar que “editores migrantes, intelectuales y escritores nómades, dictaduras que alejan a sus hombres quienes, a la vez, contaminan los países hermanos”

(2015: 25) conforman las relaciones históricas que son atravesadas por una misma realidad latinoamericana. En este sentido, estudiamos el dispositivo editorial desplegado por el CELATS, para reconstruir la política editorial internacional que impulsó, sus relaciones de intercambio con otras redes editoriales del continente y con diversos tipos de lectores; analizando las formas materiales que reúnen y difunden sus intervenciones, mediante las cuales elaboró una mirada latinoamericana específica que hizo huella en la historia del Trabajo Social cuando este se agitó entre las dictaduras militares, la revolución nicaragüense y la transición a las nuevas democracias en los años ochenta.

En la actividad editorial desplegada por el CELATS es posible identificar un proceso global de producción y circulación ideológico en el cual, siguiendo a Horacio Tarcus (2007), podemos distinguir analíticamente cuatro momentos: el de *producción* de una teoría por intelectuales, el de *difusión* de un cuerpo de ideas a través de su edición en libros, folletos, periódicos, revistas, conferencias, etc.; edición llevada a cabo por los mismos intelectuales o agentes especializados como editoriales, traductores, publicistas y propagandistas; el de la *recepción* donde el cuerpo de ideas es difundido en un campo de producción diverso al original y el de la *apropiación* donde el cuerpo de ideas es consumido por un lector final.

La intensa actividad editorial desarrollada por el CELATS en Perú, a través del Área de Comunicaciones, se materializa en la *Serie Libros CELATS*, *Los Cuadernos CELATS*, *el Informativo CELATS* y la *Revista Acción Crítica*. También tendrán sede en Lima: el taller de impresiones, el almacén dedicado a la venta de producciones y al acopio del stock de las futuras distribuciones, la biblioteca y el centro de documentación, con una importante cantidad de materiales apropiados mayoritariamente por un público estudiantil.

El inicio de las publicaciones del Centro acordó un convenio con la editorial ECRO de Argentina¹⁸. A partir de 1976 aparece el primer volumen de la *Serie Libros CELATS* titulado *Trabajo Social con campesinos* de los trabajadores sociales Roberto Rodríguez y Jorge Valenzuela. Un año después publican *La Reconceptualización, una búsqueda en América Latina* del chileno Diego Palma. El tercer número de esta serie, entra en circulación solamente bajo el auspicio del CELATS, dando por finalizado el convenio con ECRO. Cada libro tuvo una tirada de tres mil ejemplares y estas iniciativas editoriales

fueron saludadas mediante numerosos anuncios, artículos y reseñas por la revista *Hoy en el Trabajo Social*¹⁹.

Cuando el CELATS despliega estos esfuerzos editoriales desde Lima, llega en 1979 la novedad desde Nicaragua: el triunfo de la insurrección liderada por los guerrilleros del Frente Sandinista de Liberación Nacional. Esa revolución popular, antimperialista que no oculta sus vínculos con la Cuba socialista, aparece como nueva fuente de tensiones para el CELATS: por un lado el compromiso entusiasta de los profesionales en la construcción de nuevas instituciones educativas en ese país y por otro, las consecuencias del inicio de la guerra de “Contra” alentada por el gobierno norteamericano encabezado por Ronald Reagan. Mientras tanto los europeos, entre ellos los democristianos alemanes, debían definir su posición ante un gobierno revolucionario al que le cuestionaban sus relaciones con la Unión Soviética, mientras financiaban una organización como el CELATS que apoyaba las iniciativas de los profesionales a favor de los sandinistas.

A fines de la década del setenta, el CELATS también inicia otro convenio con la editorial argentina Humanitas²⁰ y publica la colección bautizada Serie Libros Humanitas-CELATS, entre otros títulos destacamos “Capacitación en el área laboral” de Walter Tesch y Roberto Rodríguez, publicado en 1978. Este libro se desprende de un acuerdo entre el CELATS y la empresa pesquera del Estado peruano “PESCA-PERÚ”, donde el Centro presta colaboración, a pedido de la empresa, en un curso de actualización de conocimientos sobre servicio social.

En 1982 el Centro firmará otro convenio, esta vez con la editorial brasileña Cortez, sello ligado a la cultura de izquierdas de ese país. El contexto donde se produce dicho convenio es el punto de llegada de dos procesos brasileños: por un lado, la transformación del campo del trabajo social marcado por las luchas en busca del reconocimiento estatal de las categorías profesionales y la construcción de la sindicalización unificada de los profesionales. Por otro, la intensa participación de los trabajadores sociales en la oposición a la dictadura que impulsaba la salida democrática, aliados al *novo sindicalismo* articulado desde 1979 en la Central Única de Trabajadores (CUT) y que dará origen al Partido de los Trabajadores (PT). El convenio con Cortez permitirá la circulación y divulgación de numerosas obras del CELATS en portugués. El vínculo entre ambos grupos editoriales será celebrado en la revista *Servicio Social & Sociedad*²¹, publicada por Cortez desde 1979.

El haz de problemas que se discuten en la *Serie Libros CELATS*, afectan a los otros formatos materiales de las publicaciones del Centro, entre ellos, los *Cuadernos CELATS*. Distribuidos desde 1976, los cuadernos son de producción artesanal siendo mimeografiados por el personal de planta en Lima. Cada entrega tiene un centenar de páginas, con tiradas de aproximadamente quinientos ejemplares, que se duplica hacia 1979. Este material aparece publicitado en *Hoy en el Trabajo Social*, tanto en la sección *informaciones* como en el apartado *bibliográficas*²².

Los *Cuadernos CELATS* se publican bajo cuatro modalidades: los *Cuadernos CELATS*, recogen y sistematizan información y análisis derivados de los diferentes programas del Centro a nivel local y latinoamericano; los *Cuadernos Estudiantiles* dedicados a divulgar tesis elaboradas por los estudiantes; los *Cuadernos de Investigación-Acción* divulgan las sistematizaciones teóricas derivadas de las experiencias de intervención social y los *Cuadernos de Circulación Restringida*, dedicados a la programación anual de la institución y a su funcionamiento interno.

Otro componente que encontramos en el dispositivo editorial del Centro es el *Informativo CELATS*. De publicación bimensual, es una herramienta de difusión para los trabajadores sociales acerca de los principales eventos organizados en América Latina. Este material es editado en Lima por el Comité Ejecutivo del CELATS, con aproximadamente un total de 2000 ejemplares, distribuidos de forma gratuita prioritariamente entre las Escuelas, gremios y grupos organizados de trabajadores sociales del continente. En 1976, la revista *Hoy en el Trabajo Social* glosa el primer boletín informativo²³.

Desde diciembre de 1976, otra importante publicación de alcance transnacional que tendrá el órgano de prensa del CELATS será la Revista *Acción Crítica*²⁴. La misma se publica en colaboración con ALAESS, de edición bianual y con una tirada de 3000 ejemplares, pudiendo acceder al material fuera del Perú a través de una suscripción anual. La revista no se restringe al campo del trabajo social, pues tanto sus lectores como sus publicaciones se extienden al resto de las Ciencias Sociales, a partir del abordaje de temas como la vivienda, el habitad popular, el indigenismo, el género, el Estado, sus políticas sociales y la relación con los movimientos sociales.

En *Acción Crítica* aparecen publicitadas otras revistas especializadas como *Testimonio* y *Selecciones del Servicio Social* de Argentina, *Apuntes para el Trabajo Social*

de Chile, *Procesos y Políticas Sociales* de Colombia, *Historia y Sociedad* de México D.F. También son promocionadas varias editoriales de América Latina: Retama Editorial de Perú, Editorial Cortez & Morales LTDA de Brasil, Editorial ECRO y Editorial Humanitas de Argentina.

En el número inicial de la revista, la acción crítica del Trabajo Social es entendida como “la superación de las prácticas impuestas y de las teorías vacías, hacia la construcción de una profesión de perfil teórico-práctico y visión totalizadora en la cual la acción sea tenida como proceso instrumental”²⁵. Esta definición da cuerpo y sustento a las ideas de los y las profesionales que allí escriben, teniendo como horizonte el encuentro en las múltiples dimensiones de la praxis.

El análisis de la actividad editorial nos permite identificar los núcleos ideológicos que acordaban los integrantes del CELATS y los formatos editoriales que desarrollaron. Es importante destacar que estos materiales circulaban a partir de las actividades de formación continua, de las reuniones de trabajo, especialmente en Lima, pero que pronto se desplegaron por México, Costa Rica y Honduras. A esas actividades docentes debe sumarse el proceso de deliberación: reuniones de la Comisión Directiva, las asambleas (Costa Rica en 1974, República Dominicana en 1977), las conferencias y seminarios dictados por el Centro. Toda la actividad desplegada tenía en su centro la circulación de los libros, revistas, cuadernos y del informativo además del uso de varias herramientas como la correspondencia y los viajes²⁶, las becas y las estadías. Si bien las asistentes sociales y los trabajadores sociales siempre practicaron la elaboración de informes y el análisis crítico de los temas, queremos enfatizar que estos materiales, esa deliberación y las comunicaciones articularon un perfil de trabajo intelectual caracterizado por: la actualización bibliográfica, la investigación acción y la sistematización de las investigaciones.

Encontramos en esta primera etapa de producción editorial, un detallado proceso de identificación de problemáticas que se materializan en las diversas publicaciones, siendo el punto de llegada de las discusiones emprendidas por el Centro: 1) La vivienda. 2) El mundo del trabajo. 3) El indigenismo. 4) El mundo rural. 5) El habitad popular. 6) La educación en adultos. 7) La sistematización de las prácticas profesionales. 8) Las organizaciones profesionales y gremiales del trabajo social.

Partiendo de estos problemas, podemos comprender que la red latinoamericana que se gesta en el CELATS, encuentra por un lado una especificidad nacional marcada por la determinación creciente de los cambios en los aparatos del Estado y simultáneamente, elementos que se consideran comunes a los países latinoamericanos. Esta situación lleva a que lo latinoamericano sea por un lado invocado como unidad cultural e histórica y por el otro explicado desde análisis estructurales. Pero cuanto más la especificidad nacional emerge para explicar la especificidad de un problema de vivienda, rural, indígena, etc. mas difícil es establecer pautas comunes de análisis y de intervención. Al mismo tiempo, la especificidad latinoamericana aparece en un primer momento como una superposición de regiones geográficas, es decir América Latina es entendida como categoría vacía, como identidad confusa, como una yuxtaposición de nacionalidades. En un segundo momento, la relación latinoamericana ya aparece materializada en la producción editorial que realiza el Centro: los libros publicados en convenio con la editorial ECRO y Humanitas de Argentina y Cortez de Brasil, los *Cuadernos CELATS*, el *Informativo CELATS* y la revista *Acción Crítica*, materiales donde identificamos una relación activa y directa con otros países de América Latina así como la ardua producción intelectual de profesionales del continente.

Consideraciones finales:

Hemos intentado a lo largo de esta ponencia, destacar la intensa actividad editorial desarrollada en la década del setenta por los intelectuales que conforman el CELATS, a partir del despliegue de su aparato editorial en la serie *Libros CELATS*, los *Cuadernos CELATS*, el *Informativo CELATS* y la revista *Acción Crítica*.

El análisis del funcionamiento de dicho aparato, nos permite visualizar el alcance internacional que tuvo el Centro, siendo posible la circulación y consumo de sus ideas más allá de la escala nacional mediante el convenio con otras editoriales del continente como ECRO y Humanitas de Argentina y Cortez de Brasil.

Podemos visualizar además como la experiencia exiliar de los trabajadores sociales radicalizados, contribuyó a la formación de un centro académico latinoamericano que permitió capitalizar las vivencias de llamada Reconceptualización y que dejará una huella en el campo profesional del trabajo social, sentando posicionamiento en la convulsionada realidad latinoamericana, acerca de diversas problemáticas como: la vivienda, el mundo del trabajo, el indigenismo, el mundo rural, el habitat popular, la educación en adultos, la

sistematización de las prácticas profesionales y las organizaciones profesionales y gremiales del trabajo social.

Por último, considero que en la actualidad ante el retorno de los partidos de derecha a los sistemas políticos de los países latinoamericanos y las exigencias estatales de una intervención inmediata y por ende, descontextualizada a los trabajadores sociales; recuperar las experiencias promovidas por la *red intelectual* que conforma el CELATS puede resultar de gran insumo a la hora de pensar el quehacer profesional, ya que estos intelectuales realizaron un interesante aporte sobre la relación con los sectores populares, el Estado y las políticas sociales, desde una perspectiva teórico-crítica.

Bibliografía:

Bonfiglio, G. (1982). *Desarrollo de la Comunidad y Trabajo Social: Ensayo. Bibliografía*. Perú, Celats Ediciones.

De Diego, J.L. (2015) *La otra cara de Jano. Una mirada crítica sobre el libro y la edición*. Buenos Aires, Colección Scripta Manent.

Devés Valdéz, E. (2007). *Redes intelectuales en América Latina. Hacia la constitución de una comunidad intelectual*. Chile, Colección Idea.

Grassi, E. (1989). *La mujer y la profesión de asistente social*. . Buenos Aires, Ed. Humanitas.

Leila Lima, S. (1984). *Una parte de la historia del trabajo social. 6 años en el CELATS*. Lima, CELATS.

Palma, D. (1977) *La reconceptualización. Una búsqueda en América Latina*. Buenos Aires, Editorial ECRO-CELATS.

Parra, G. (2002). *Discutiendo el Movimiento de Reconceptualización. ¿Un nuevo Proyecto profesional en el Trabajo Social Latinoamericano?* Tesis Doctorado en Servicio Social. Pontificia Univesidade Católica de São Pablo.

Tarcus, H. (2007). *Marx en la Argentina. Sus primeros lectores obreros, intelectuales y científicos*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores.

¹ La ponencia forma parte de resultados preliminares de un trabajo de investigación realizado junto a Adrian Celentano, Jefe de la Cátedra Historia Social de América Latina y Argentina de la Universidad Nacional de La Plata, a quien agradezco sus aportes para presentar en la Jornada que aquí nos reúne.

² Cabe destacar la importancia en este contexto, de los organismos internacionales de desarrollo como la Organización de Estados Americanos (OEA) y la Organización de las Naciones Unidas (ONU), como grandes promotores e impulsores de la utilización de ambas corrientes en América Latina. A principios de los sesenta la perspectiva de Desarrollo de la Comunidad es adoptada por la Alianza para el Progreso impulsada por los Estados Unidos para contener la influencia de la revolución cubana, que se proclamó “marxista-leninista” en 1961.

³ Ver: “La situación de América Latina y el trabajo social”. *Acción Crítica*, 1, 1976, pp. 20-42.

⁴ Luis María Früm fue docente de las Escuelas de General Roca y Neuquén, director de esta última en 1973. Más tarde se desempeñará como docente y Director de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Nacional de San Luis, durante la presidencia de Héctor José Cámpora. También fue trabajador social en el Departamento de Bienestar Social de la Policía Nacional y miembro del grupo ECRO, donde publicó varios artículos en la revista *Hoy en el Trabajo Social*.

⁵ Kruse fue un destacado precursor de las ideas de la reconceptualización. Participante del Grupo ECRO, tuvo numerosas colaboraciones en la Revista *Hoy en el Servicio Social*. En 1966 fue Presidente del II Seminario Regional Latinoamericano de Servicio Social desarrollado en Montevideo. En los años siguientes participará de los Seminarios Internacionales dictados por el Instituto de Solidaridad Internacional (ISI) dependiente de la Fundación Konrad Adenauer (FKA).

⁶ En 1966 Faleiros finalizará sus estudios en la Escuela de Servicio Social de la Universidad Ribeirão Preto de Minas Gerais. Luego realizará estudios de Posgrado en París, de regreso a Brasil participará como militante en la Juventud Universitaria Católica y de la organización *Acción Popular*. Ante la dictadura brasileña deberá exiliarse en Chile donde se desempeñará como profesor, investigador y Jefe del Departamento de la Escuela de Servicio Social de la Universidad Católica de Valparaíso, hasta su nuevo exilio en Perú cuando el régimen pinochetista llegue a Chile. En Perú participará activamente del CELATS publicando numerosos artículos.

⁷ Quirós se desempeñará entre 1972 y 1973 como directora de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Valparaíso. Meses más tarde bajo el régimen pinochetista será exiliada y participará del CELATS siendo parte del Comité Editorial de *Acción Crítica*, donde se convertirá en una ferviente difusora de la metodología de la sistematización.

⁸ Mojica Martínez luego de graduarse de trabajador social en Colombia, residirá en Chile siendo docente – junto a Faleiros- de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad de Valparaíso, hasta la dictadura pinochetista donde deberá exiliarse en Perú. Exiliado en dicho país forma parte del CELATS siendo su Director en 1976. Años más tarde será el Director de la primer Maestría Latinoamericana de Trabajo Social, dictada en Honduras a través de un convenio entre la Universidad Autónoma de Honduras y el CELATS.

⁹ Recientemente graduada, en 1966 viajará a París donde realiza un estudio de posgrado en Sociología del Trabajo en la Universidad de París, regresando en 1969 a Brasil y donde se desempeñará como Directora de la Escuela de Servicio Social de la Universidad de Belo Horizonte. Años más tarde, Leila Lima exiliada en Perú será parte del CELATS, participe activa del área de comunicaciones y miembro del Consejo de Redacción de *Acción crítica*.

¹⁰ Además del financiamiento de la FKA, a partir de 1980 el CELATS obtiene los aportes y colaboración del Centro Internazionale Rocevia y de Solidarité Unión Coopération (SUCO), una institución canadiense que ofrece aportes fundamentalmente para operar en las experiencias en salud comunitaria.

¹¹ Leila Lima (1984) distinguen tres períodos en el desarrollo del PTS-ISI: en el periodo inicial (1965-1969) se realizaron tres cursos en la República Federal Alemana con el objetivo de conocer la programación, metas y desarrollo de las instituciones de Bienestar Social que funcionaban en dicho país. En el período de reconceptualización (1969-1973) ya no se trata de apoyar al Trabajo Social en general sino de impulsar un nuevo movimiento en particular y los seminarios destinados a docentes se dictan en América Latina. A partir de 1970, el PTS-ISI instala una oficina especial en Lima, a cargo del trabajador social alemán Klaus Oehler y la asistente social peruana Ruth Graciela Madueña, a la vez que se firma un convenio con la editorial ECRO de Argentina, denominado “Serie ISI-ECRO”. El tercer período del PTS-ISI es el de concretización (1973-1975) en el que opera un cambio de orientación hacia los problemas de la intervención profesional y surge un original programa llamado “Capacitación Continuada”. Durante esta fase la dirección del proyecto pasa a manos de Willi Erl y se incorpora Consuelo Quirós.

¹² Asociación que en 1977 pasará a denominarse Asociación Latinoamericana de Escuelas de Trabajo Social (ALAETS).

¹³ En dicha reunión participan Luis Araneda y Margarita de Armijos por Ecuador; Omar Ruz, Alicia Fortes de Valverde y Carmen Salinero por Chile, Florisabel Ramírez de Delgado por Costa Rica; Carmen de Castro por

El Salvador, Beatriz de la Vega por México y María Angélica Peña por Argentina. Por el ISI asistieron Willi Erl, Consuelo Quiroga y Heribert Scharrenbroich; además de un grupo de invitados ligados a esa experiencia: Leila Lima Santos y María das Dores de Brasil, Diego Palma y Teresa Quirós de Chile, Juan Mojica de Colombia y Miryam Gamboa de Bolivia.

¹⁴ Esa comisión organizadora ejercerá su función hasta julio de 1977, cuando la sustituya el primer Consejo Directivo electo en una asamblea de ALAESS reunida en Dominicana. Dicho consejo será presidido por el brasileño Seno Antonio Cornely, secundado por el chileno Luis Araneda y la colombiana María Cecilia Tobón, además de la asesoría del alemán Willi Erl. Por entonces la asamblea sesiona en Dominicana, pero la sede ejecutiva reside en Porto Alegre, Brasil.

¹⁵ Quien anteriormente fuera Directora del PTS-ISI. En 1968 egresa de la facultad de Servicio Social de la Pontificia Universidad Católica de Minas Gerais y en 1982 de la maestría en Educación de la Universidad Federal de Minas Gerais.

¹⁶ Entre las diversas investigaciones se encuentran: “el estudio de los sectores populares. Para ello se conciben investigaciones sobre Trabajo Social en el sector campesino, en el sector obrero, entre las capas marginales y los sectores indígenas [...] se trata de recoger las elaboraciones teóricas del Trabajo Social reconceptualizado [...] se busca analizar la formación que se imparte en el Trabajo Social latinoamericano [...] Otro importante aspecto se refiere al análisis de las diversas agrupaciones profesionales de Trabajo Social en América Latina”. Ver: *Acción Crítica*, 1, 1976, pp.50-53.

¹⁷ Una *red intelectual* puede ser caracterizada como un conjunto de personas ocupadas en la misma producción y difusión del conocimiento, que se comunican en razón de su actividad profesional. Los vínculos entre quienes constituyen una red pueden ser variados y es necesario para desentrañarlos, el análisis de sus formas de comunicación, promoción de libros, revistas y editoriales; la correspondencia y las traducciones; la participación en centros de estudios, foros y congresos y las polémicas entre los intelectuales. Ver: Devés Valdés, 2007.

¹⁸ Editorial del Grupo ECRO, que recordemos adopta el nombre de “Esquema, Conceptual, Referencial y Operativo” ideado por el psicólogo social Enrique Pichon Rivière. Este grupo contaba con una amplia experiencia y funcionaba como un canal de divulgación de la Reconceptualización a nivel continental.

¹⁹ Desde 1964, ECRO edita la revista *Hoy en el Servicio Social*; que en 1971 cambiará su nombre por el de *Hoy en el Trabajo Social*, considerando al Trabajo Social como la superación del asistencialismo. De publicación trimestral, tendrá tiradas por todo el país a través de la distribuidora Tres Américas. El Comité Editorial se compone en esos años por los trabajadores sociales: Alberto Dufour (1964-1967); Norberto Alayón, Juan Barreix, Alberto Dufour y Luis Fernández (1967-1968); Juan Barreix, Alberto Dufour y Luis Fernández (1968-1971); Juan Barreix y Luis Fernández (1971-1976) y Luis Fernández (1977).

²⁰ Creada por el Prof. Anibal Villaverde y su esposa Sela Sierra de Villaverde, comienza sus actividades en la década del cincuenta. Inicialmente se dedica a publicaciones vinculadas con el área educativa y de pedagogía, en el año 1963 se aboca al servicio social a partir de la publicación de la serie de Cuadernos de Asistencia Social bajo la supervisión de Sela Sierra, quien fue además autora del primer Cuaderno titulado Introducción a la Asistencia Social. En marzo de 1968 Humanitas edita el primer número de *Selecciones de Social Work*, bajo la dirección de A. Villaverde.

²¹ Revista de circulación cuatrimestral dedicada al campo profesional y académico. Adopta una perspectiva claramente instalada en la cultura de izquierdas, desde posiciones marxistas renovadas que registran simultáneamente la irrupción obrera y la nueva problemática de la transición democrática. Con tapas coloridas y montajes fotográficos osados, reunía seis o siete artículos, a los que sumaba encuestas y reseñas en ciento sesenta páginas, con imágenes, cuadros y tablas informativas, que culminaban en una contratapa publicitaria de Cortez. La revista tiraba unos dos mil ejemplares y circulaba en las principales carreras de Servicio Social brasileño.

²² Ver: *Hoy en el Trabajo Social*, 34, diciembre 1977, pp. 48-63.

²³ Ver: *Hoy en el Trabajo Social*, 31, noviembre 1976, pp. 45-49.

²⁴ El Consejo Editorial se compone por: Luis Araneda Alfero (Ecuador), Margarita de Armijos (Ecuador), María Atilano (México), Magdalena Barón de Carmona (Colombia), Carmen Castro (El Salvador), Florisabel de Delgado (Costa Rica), Lille de Fábrega (Panamá), Omar Ruz (México) y Beatriz de la Vega (México). Forman parte del Consejo de Redacción Juan Mojica Martínez (Colombia), Boris Alexis Lima (Venezuela), Leila Lima Santos (Brasil) y Willi Erl (Alemania) y el Comité Editorial está compuesto durante los primeros

años por: Teresa Quiroz (Chile), Alejandrino Maguiña (Perú), Diego Palma (Chile), Norma Rottier, Dina Soldevilla, Carlos Urrutia, Margarita Rozas y Antonieta Manrique (Perú).

²⁵ Ver: *Acción Crítica*, 1, diciembre 1976, pp.7.

²⁶ En diciembre de 1977, en un viaje de regreso a Lima desde Porto Alegre, pasan por Buenos Aires y visitan la Editorial ECRO: Leila Lima Santos, Manuel Manrique y Roberto Rodríguez. Aunque la visita fue de dos días, pudieron analizarse diversos aspectos sobre las publicaciones de la *Serie CELATS-ECRO*, fundamentalmente pensando en publicaciones futuras, permitiendo una mayor clarificación mutua acerca del quehacer del Trabajo Social en Latinoamérica. Ver: *Hoy en el Trabajo Social*, 34, diciembre 1977, pp.56.